

**“El Mesías tenía que sufrir y resucitar al tercer día”  
(Lucas 24:35-48)**

A veces volver a las películas clásicas del gran Cantinflas nos dan una idea del sentir popular de su tiempo. En la película “**El Padrecito**” hay una escena donde el joven sacerdote se enfrenta al presidente municipal cuando este quiere imponer su vieja ley. Ante la sugerencia de que seguimos a un Dios muerto, Cantinflas le replica que los cristianos seguimos a “**Cristo Resucitado.**” La verdad para ayer, mañana y siempre es que somos un pueblo que vive la **Pascua**. Estamos pues llamados a testificar que Cristo vive y que con su resurrección nos ha traído la vida eterna.

El Domingo de Resurrección renovamos nuestra promesas bautismales. Nuestra confesión de fe nos lleva a renunciar al pecado y a proclamar la vida que no tiene fin. Que esta temporada pascual sea un incentivo a proclamar con obras y palabras que creemos en Aquel que resucitó para nuestra salvación.

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos narra la predicación de Pedro en el Templo. El príncipe de los apóstoles promete el perdón de los pecados a aquellos que se **arrepienten** y convierten al mensaje de Jesús. El apóstol Juan por su parte promete a la comunidad primitiva el **amor** de Dios a aquellos que guardan sus mandatos. Junto al mensaje de los apóstoles las Escrituras nos hacen ver a un Jesús resucitado que **acompaña, camina** y se hace **visible** a sus discípulos y hasta les encomienda anunciar su mensaje a todas las gentes. Hoy su mandato es el mismo para todo el que sigue sus caminos.

El arrepentimiento y el perdón así como el conocimiento de Dios y el cumplimiento de sus mandatos van de la mano. Los creyentes que han experimentado la bondad de Dios, que conocen la misericordia de Dios, y que han sentido su amor quieren guardar sus mandatos. Si somos fieles a

sus mandatos se incrementará en nuestras vidas la ganas de ser buenos y hacer el bien. La fe en Cristo Resucitado nos anima cada día a llenar el mundo de los frutos de su amor que se traducen en una fe que lucha por la justicia, anima a los desvalidos y alienta a los que están desconsolados. Y tú cómo dejas que la fe en Cristo cambie tu vida? Para los cristianos la resurrección de Cristo marca un antes y un después que se sintetiza en la frase “**lo reconocieron en el partir del pan.**” Cada vez que creamos comunidad por medio del **Pan** y la **Palabra** proclamamos la hermandad para todas las gentes. Y tú qué esperas para compartir la alegría?

**P. Hernán, S.J.**

-----

*“**Ver, recordar y contar** son los tres verbos que describen la identidad y la misión. El testigo es uno que ha **visto** una realidad y se ha dejado involucrar por el acontecimiento. Por eso **recuerda**, no solo porque sabe reconstruir en modo preciso los hechos sucedidos, sino también porque aquellos hechos le han hablado y él ha captado el sentido profundo. Entonces el testigo **cuenta**, no de manera fría y distante sino como uno que se ha dejado poner en cuestión y desde aquel día ha cambiado de vida” (Papa Francisco).*